

Misas de santa Mónica.

Se dicen misas de santa Mónica, porque tuvieron principio de aquel milagro que Dios nuestro Señor obró con la santa por sus continuas lágrimas (*Doct. Sanchez, lib. de Sanctis, cap. 22*). Pedia la santa madre la conversion de su hijo con muchos sollozos, suspiros, y lágrimas al Señor. Oyó una voz la santa, que le dijo: no es posible que el hijo de tantas lágrimas se pierda, y por consejo de san Ambrosio, con quien se consolaba en sus tristezas, ofreció á Dios estas siete misas siguientes, por las que consiguió la conversion de tan grande hijo.

La primera de la Encarnacion de Cristo Señor nuestro: la segunda de la Visitacion de nuestra Señora: la tercera, cuarta y quinta de la Santísima Trinidad: la sexta de la Epifanía: la séptima de la Ascension del Señor. En todas se hace conmemoracion de san Agustin y santa Mónica. Aprovechan muchísimo estas misas á las almas del purgatorio: se dicen tambien, pidiendo á Dios por hijos traviesos y deshonestos, maridos desconcertados, y paz de las casas y repúblicas.

Misas de san Amador.

Se dicen misas de san Amador, por aquel milagro que sucedió á aquel caballero que servia al rey Carlos de Francia. Llamó este caballero á un sobrino suyo al tiempo de morir, y le mandó vendiese el caballo y sus armas, y todo lo que sacase de ellas lo hiciera decir misas por su alma. No cumplió el sobrino lo mandado por el tío, y á los seis meses que habia muerto, se le apareció y le dijo: He penado este tiempo por tu descuido; voy al cielo por justos juicios y misericordia de Dios. Tú morirás y padecerás grandes penas; mas te digo, que mandes decir luego las misas de san Amador, que son las siguientes. De la Encarnacion del Hijo de Dios, una: del Nacimiento de Cristo Señor nuestro, tres: de la santísima Cruz, cuatro: de la Resurreccion del Señor, siete: de la Santísima Trinidad, tres: de la Ascension del Señor, una: de santo Tomás, una: de san Lorenzo, una: de las Vírgenes, una: de los Confesores, cuatro: de los santos Mártires, cuatro: que todas son treinta. Mandó el sobrino se dijeras estas misas, y murió luego: se le apareció á sus albacéas, ó testamentarios el sobrino, y les dijo que por estas misas habia salido de las penas del purgatorio.

Misas de la reina Doña Catalina.

Se dicen misas de la reina doña Catalina, por los muchos milagros que el Señor ha obrado por ellas. Estas son tres: la pri-

mera de la Natividad del Señor: la segunda por la grande agonía que sintió su Majestad, cuando estaba orando en el huerto: esta misa ha de ser la del miércoles de Ceniza; la tercera por la agonía que Cristo sintió cuando espiró en el árbol de la cruz; aplicándolo todo en accion de gracias por el grande amor que nos tuvo, haciéndose hombre, y morir en el árbol de la cruz, por restaurar el género humano de la esclavitud del demonio. Son de mucho consuelo á las almas del purgatorio.

Misas de la Emperatriz.

Se dicen misas de la Emperatriz por el milagro que refiere Dionisio Cartusiano, que sucedió año 1314. Murió santa Cuncunda, hija del conde Palatino, y muger del emperador san Enrique. Envió legados al Papa, suplicándole concediera algun bien para el alma de la Emperatriz su esposa, á fin de que saliera del purgatorio, si estaba en él. El Papa le concedió que diciendo cuarenta y una misas por cualquiera alma del purgatorio, saldria luego de penas, aunque hubiera de estar hasta el dia del juicio. El emperador las mandó decir por su esposa, y son la siguientes. Tres á la Santísima Trinidad: cinco á la santísima Cruz: nueve á los nueve Coros de los Angeles: doce á los doce Apóstoles: cuatro á los cuatro Evangelistas: siete del Espíritu Santo: una de nuestra Señora *in Sabbato*. Estas misas fueron las que se concedieron á san Enrique. La Emperatriz, muger de Carlos V las hizo decir, pidiéndole al Señor le diera su divina Majestad un hijo, y le dió á Felipe II.

Misas de los quince misterios del Rosario.

Se dicen misas de los quince misterios, por aquel prodigio que sucedió con aquella monja del Cister, llamada Gertrudis. Murió esta religiosa, y estando una amiga suya rezando en el coro una tarde, vió entrar en él á su difunta amiga, y ponerse á un lado, muy triste y afligida. Miróla, y alborotóse mucho. Díjole la difunta: Dios me ha señalado este lugar por purgatorio, por el tiempo que las dos habemos hablado en el coro, y así corrígete, pues ves lo que padezco. Fue vista por su amiga muchos dias, hasta que hizo decir quince misas por los quince misterios del Rosario; y concluidas las quince, una de *Requiem*: la que concluida de oír, la vió subir al cielo gloriosa desde el coro donde padecia el purgatorio (1).

(1) De todas estas misas de que hace memoria el autor, solo están en uso en España las de san Gregorio, ó san Vicente que es lo mismo. Pero se debe notar que ni son cincuenta y cinco como dice, ni cuarenta y dos, ó cuarenta y ocho, como quieren otros, de diversos santos, festividades y misterios; sino treinta.

Estas treinta misas se deben decir en treinta dias continuos por un mismo sacer-

XX

CAPITULO XXXIII.

Festividad de los santos Mártires y Dedicacion del templo.

Sabe, **CURIOSO**, que enseña mi angélico maestro (lib. 4 Sentent. dist. 89), que solo á tres géneros de santos se da aureola, que dicen los teólogos : á los Mártires, á las vírgenes y á los doctores. A los Mártires corresponden sesenta grados : á las vírgenes treinta ; y diez á los profetas ; de suerte, que el santo ó santa que haya conseguido las tres aureolas, le corresponden cien grados. La primera aureola se da á los Mártires, por la continua lucha que tienen en el mundo contra el mismo mundo. La segunda aureola se da á las vírgenes, porque triunfaron en el mundo contra la carne. La tercera aureola se da á los doctores, porque triunfan en el mundo con su sabiduría contra el demonio.

CUR. — Qué cosa es aureola ?

VIC. — Es cierto premio accidental, que tiene su ser en el alma, del que resulta una especial hermosura en el cuerpo, la que se le da, dice mi ángel Tomás (*Dist.* 49) por la excelente victoria que tuvieron, venciendo al mundo, demonio y carne. Una aureola es mayor que otra : la de los Mártires es mayor que la de las vírgenes y doctores, ó profetas ; porque como el martirio sea la pelea mas dificultosa y la victoria mayor, por eso es la mas excelente aureola, porque todas las bienaventuranzas se perfeccionan en ella (*Glossa super cap. 5 Matth.*).

CUR. — En qué se distingue el fruto, la aurea y la aureola ?

VIC. — En que el fruto solo se debe á la virtud de la continencia, la que libra al hombre de la sujecion de la carne. La aurea es gozo de Dios nuestro Señor ; y la aureola es gozo del triunfo. Este último es el mayor, y el que tienen los Mártires, porque gozan mas que el centésimo fruto, dice san Lucas (cap. 8).

CUR. — Cuántos son los gozos del paraiso ?

VIC. — Siete : el primero es ver la Divina Esencia : el segundo es ver la Humanidad de Cristo Señor nuestro : el tercero es ver

dote, el cual si enfermarse, ó se hallare alguno ó muchos dias con impedimiento fisico ó moral, será lo mejor las encargue á otro sacerdote, dándole la misma limosna. Se deben aplicar todas treinta por el alma del difunto por quien se manda : y debe decir las el sacerdote no de misterio, ni de festividad alguna, sino del santo de quien se reza en el dia acomodándose al rito del Misal. De *Requiem* se pueden decir los dias que cabe segun la rúbrica. Téngase gran cuidado en que no se mezcle nada de supersticion ; pues á la verdad lo parece que se digan v. g. con tantas velas, que se empiecen en tal dia, para que acaben en otro dia determinado, etc.

la union del Verbo Divino con nuestro frágil barro : el cuarto es ver la naturaleza angélica : el quinto es ver la amable compañía de los santos : el sexto es verse su mismo cuerpo glorificado : el sétimo verse su misma alma glorificada.

CUR. — Quién instituyó la fiesta de los santos Mártires ?

VIC. — La instituyó y extendió por la Iglesia Bonifacio IV. Dispuso su rezo como le tenemos en el Breviario, y el motivo de esta institucion fue el caso el que tengo dicho del templo edificado por Marco Agripa en tiempo de Augusto César, dedicado á todos los ídolos, el que el Papa Bonifacio dedicó á todos los SS. Mártires, siendo su tutelar María santísima, celebrando con festivos aplausos tanta sangre derramada por su Hijo santísimo, verdadero Dios y Señor nuestro, que murió por nosotros en el árbol de la cruz. Acabó la sombra con la luz : mudóse la noche de la supersticion en el dia de la verdad ; porque á vista del sol de Maria, se vieron brillar á un tiempo mismo las estrellas de los Mártires, que bañó en arreboles de sangre la infidelidad cruel. Aquí se celebró la victoria de los Mártires, el triunfo, la corona y la palma.

CUR. — Hubo algun templo en que se diera culto á los Mártires antes del Papa Bonifacio IV y de Augusto César ?

VIC. — Sí, el templo de los innumerables Mártires de Zaragoza, corte de los reyes de Aragon, y cabeza de los reinos de Cataluña y Valencia. En esta augusta ciudad está el templo subterráneo de los innumerables Mártires, con el título de nuestra Señora de las santas Masas, templo subterráneo, tan zelado y venerado de monges Gerónimos, que lo hacen con su culto hermoso cielo. Este es el templo respetado en el orbe : allí están aquellas innumerables cenizas que tomando la bendicion de nuestra Señora del Pilar, se ofrecian, cantando, á padecer.

CUR. — Quisiera saber mas en este punto.

VIC. — Sabe, **CURIOSO**, que nuestra madre la Iglesia ha padecido doce persecuciones en los tiempos que mandaron los Romanos y sus emperadores. En todas pudieron contarse sus Mártires ; pero en las veces que en Zaragoza se pasaron á cuchillo, no pudieron numerarse sus víctimas : lo dice así el Martirologio Romano. En la ciudad de Treveris padeció toda su gente tres veces el filo del cuchillo por la fe de Jesucristo : En Colonia sucedió el martirio de las once mil vírgenes, que se desposaron con el Señor, transformándose en rubicundas rosas : En Roma lograron la palma del martirio diez y ocho mil cuatrocientos treinta Mártires : En el templo de Santa Potenciana hay un pozo con las reliquias de tres mil Mártires : En el templo de Santa Praxedis hay otro pozo con la sangre de muchos Mártires : Otro de niños inocentes, todo en Roma : En Venecia se veneran cin-

cuenta y seis cuerpos de Mártires, y así hallarás en las ciudades muchos Mártires del Señor.

La que es únicamente singularizada en el mundo, (después de Jerusalem, por la sangre que en ella derramó Cristo Señor nuestro) es la imperial Zaragoza. No tienen número sus triunfos, porque fueron innumerables sus victorias, y falta aritmética á sus víctimas, porque á la sombra de María santísima del Pilar fueron innumerables sus palmas; por lo que exclamó Prudencio: *Oh Zaragoza! dichosa ciudad, ciudad santa teñida con sangre: Civitas sancta, id est, sanguine tincta.* Ciudad toda de oro, que por eso se llamó Auripa; de suerte que si Jerusalem ha gozado de tres nombres, los mismos tres nombres ha gozado Zaragoza, porque en todas las persecuciones de la Iglesia ha tenido innumerables Mártires, lo que manifiestan sus pozos, criptas y catacumbas, de lo que está circunvalado todo su templo subterráneo; y no lo extrañes, porque radicada la fe en los Aragonesees el apartarlos de ella, es en lo natural imposible (1).

Dedicacion.

Ya te tengo dicho, **CURIOSO**, que lo mismo es decir Dedicacion que consagracion hecha en el mismo dia por el obispo, como consta del Pontifical Romano. Lo mismo es decir Dedicacion, que *dies Natalis*. Esta festividad se celebraba ya en la ley antigua, y se observa en nuestra Iglesia desde su principio, dice Eusebio, y consta de san Leon en el sermón de los Macabeos, que trae de la Dedicacion del templo.

CUR. — Tenia la Iglesia en su primitivo algunos tropos para el introito de la misa?

VIC. — Sí, y es como se sigue: *Rex quia magnificus, Templum sibi dedicat istud. Terribilis est locus iste. Annua nempe dies sacratae jam redit aulae. Hic Domus Dei est. Quam manus omnipotens petra fundavit in alta. Et porta caeli. Ante Dei vultum penetrant, quae vota priorum. Et vocabitur aula Dei.* Otro introito: *Est quia terribilis domus ista dicata tonanti. Terribilis est locus iste. Quam Deus invisit, Chorus Angelicusque frequentat. Hic Domus Dei est, et porta caeli. Per quam justorum transcendunt sidera voces. Et vocabitur aula Dei.*

CUR. — Quién mandó se observara esta festividad de la Dedicacion?

VIC. — La mandó celebrar y observar san Gregorio, para que las sombras de la antigua ley en ningún tiempo pudieran prevalecer contra las luces del Evangelio. Dispuso el santo la fiesta

(1) Agreda en Castilla compite con Zaragoza, pues también celebra la fiesta de sus innumerables Mártires.

de la Dedicacion, ordenó el oficio de este dia y su octava, concediendo en él indulgencia plenaria.

CUR. — Por qué los salmos de este oficio son tan resonantes, que todos son aplausos al Señor en puertas, atrios y edificios?

VIC. — Lo dice Durando: para que concordemos con los breves pontificios que así nos lo mandan. San Pio V no mudó cosa alguna en el rezo, solo mandó que las lecciones del primero nocturno fueran de Escritura, según la costumbre antiquísima de la santa Iglesia Romana. Añadió varias lecciones por toda la octava, y la oracion propia del dia. Esta es la mayor festividad, como consta de su magnificencia y de la excelencia del rezo de toda la octava.

Himnos propios de los Santos, por el orden de los meses, exceptuados los que están en sus propias festividades.

Ya sabes, **CURIOSO**, que la lengua latina es aquella que se nutre, aumentándose con nuevas voces, ó sinónimos, suavizando y perfeccionando las oraciones, y despreciando y olvidando aquellos nombres y términos elegantes. Nació ó salió á luz en los tiempos de Jano y Saturno, en los que escribieron aquellos versos los sacerdotes de Marte, llamados Salos. Se aumentó en el Latio, donde tomó nombre de latina. En esta lengua se escribieron las doce tablas de las leyes. Perfeccionóse entre los Romanos, en su florida amenidad, ensalzándola y aumentándola Ciceron, Plauto, Virgilio, Nebrija, Luis Vives, Torrella y Bravo, que hoy sirven, y son nuestros maestros, cuyos libros son textos gramaticales.

Feneció el imperio de los Romanos, y decayó tanto la latinidad, que ya se mira corrompida entre barbarismos; por lo que los gramáticos deseosos de más ennoblecirla, siendo la lengua universal para todo el orbe tan necesaria, se valen de figuras para la más adecuada perfeccion. Estas son: *enalage, metonimia, eclipsis, silepsis, paranomassia, zeugma, sinecdoche, antonomasia, apheresis, sincopa, epenctesis, periphrasis*. En las que, y por las que se toma el todo por la parte, el efecto por la causa, el que contiene por lo contenido, lo que has de tener muy presente, **CURIOSO**, en los himnos que van contruidos en sus respectivas festividades, y en los que aquí te presento, para que en nada dificultes cuando llegues al más perfecto estado de sacerdote.

Encárgote aprendas de memoria en Luis Vives el juego literario de muchachos, que comienza: *Jesus Christus exsuscitet vos à somno vitiorum*, etc., pues te aseguro me ha sido muy provechoso el haberlo aprendido de memoria siendo muchacho, para hablar con Alemanes, Ingleses, Holandeses, y otras nacio-

nes, lo que es muy preciso, y es en los Españoles lo mas despreciado, siendo cosa lastimosa, que todos los maestros de gramática no procuren, que primero sepan los muchachos este librito, sabiendo lo preciso y necesario que es para hablar con perfeccion la lengua latina.

Himno de santa Martina. — A visperas.

Cives Romulei, plaudite celebri nomini Martine, ó ciudadanos romanos, aplaudid el célebre nombre de Martina, plaudite gloriæ, ensalza su gloria: dicite Virginem insignem meritis, decid que esta virgen es la mas señalada en méritos, dicite Martyrem Christi, y decid que es virgen mártir de Cristo. Hæc dum orta conspicuis Parentibus, habiendo esta nacido de padres ilustres, inter delicias affluit ditibus muneribus fauste domus, entre los deleites tiene abundancia de ricos dones y empleos de la mas abundante y poderosa casa, inter illecebras amabiles luxus, y entre enredos amables de la vanidad, despiciens commoda vitæ, despreciando las comodidades de la vida, dedicat se Domino rerum, se entrega toda al Señor Criador de todas las cosas, et distribuens opes pauperibus Christi munifica manu, y repartiendo todo su caudal, ó riqueza á los pobres con liberal mano, querit præmia cælitum, busca los premios de los bienaventurados.

A maitines.

Non commovent illam ungula crucians, no la apartan de su firmeza el garfio que despedaza, non fera, non virgæ horribili vulnere, no las fieras, no las varas con horribles heridas: hinc Angeli lapsi è sedibus superum, los ángeles deslizados desde los asientos de los bienaventurados, recreant dape cælesti, la fortalecen con el manjar de los cielos. Quin deposita sævitie, mas dejada la crueldad, projicit se leo ad pedes placido rictu, se arroja un leon á sus pies con agradable rostro: Martina tamen gladius dans te neci, pero, ó Martina, entregándote el cuchillo á la muerte, inserit cætibz cæli, te introduce en la congregacion del cielo. Ara redolens vaporibus thuris que fumat, el altar que exhala aromas con las vapores del incienso que humea, invocat te jugiter præcibus, te invoca continuamente con ruegos, et perimens falsum auspicium, y destruyendo el falso agüero, delet omne nominis tui, le aniquila con el vaticinio de tu nombre. Deus, une, et trine, ó Dios uno y trino, tu qui ades dexter Martyribus, tú que asistes favorable á los mártires, abigas à nobis lubrica gaudia, aparta de nosotros los momentáneos gustos, da tuis famulis jubar, da á tus siervos el resplandor, quo clemens

beas animos, con el cual tú piadoso hagas bienaventuradas las almas.

A laudes.

Protege tu solum natale, ampara tú la tierra de tu nacimiento ó tu patria: da tu requiem bonæ pacis plagis Christianum, da el descanso y paz á los reinos cristianos: age in fines Thracios strepitus armorum, et fera prælia, lleva á las regiones ó reinos africanos ó de moros los estruendos de las armas, y feroces guerras, et socians agmina Regum sub vexillo Crucis, y acompaña los escuadrones de los reyes que militan bajo el estandarte de la cruz, exime Solimas nexibus, redime tú á la santa ciudad de Jerusalem de cautiverio; vindexque innocui sanguinis erue funditus robur hosticum, y tú vengadora de inocentes vidas, arranca de su raiz la fuerza de los tiranos. Tu columen nostrum, tu decus inclitum, tú eres nuestro amparo, tú nuestra honra esclarecida, respice obsequium nostrarum mentium, atiende al rendimiento de nuestras almas, excipe libens vota Romæ, recibe gustosa los deseos de Roma, que canit, et colit te pio ritu, que te canta y reverencia con ceremonia católica cristiana. Amen.

Himno de san Guillelmo. — A visperas.

Rigidis incola abruptæ cavernæ addis pretium horrore, tú rigoroso habitador de una rola obscura peña, añades estimacion al horror de la soledad, vertis excisas rupes in adamenta nitentem, vuelves las escabrosas peñas en diamantinos luceros: ornas fletibus, los adornas, ó adornándolos con llantos. Delectat arma validum pectus, deleitan las armas tu valiente pecho, obrigescit indutum feroci chalibe, comienza á horrorizar vestido de fiero acero. O Guillelme, quantum fulges pulcher in tuis armis! ¡ó Guillelmo, cuánto resplandeces tan hermoso con tus armas! Splendor illustrat membra lacerata, un resplandor hace brillar á tu cuerpo destrozado, plagis millenis, con azotes de mil en mil, dolor prisicus transit in decorem, el dolor antiguo pasó á hermosura, laniena adornat sacrum corpus, la penitencia adorna tu sagrado cuerpo. Ipse cruor tinxit purpuram, la misma sangre derramada tiñó tu real vestidura, servitus dat tibi regnum perenne, la servidumbre te da un reino eterno; ipsa vilitas pretiosa cudit sceptrum superbum, la misma vileza, ó desprecio estimable aparta el mando soberbio. Abjectus fastus aggeras tibi pompam gloriosam, la vanidad dejada te amontona la gala de la gloria. Videsne ut Angeli assistunt gregatim, por ventura no ves los ángeles que te asisten á montones, astra coronant luce radiante, los cielos te coronan con brillante antorcha. Heros Aquitane, nos

læti plaudimus tuis pompis, ó duque de Aquitania, nosotros alegres hacemos aplauso á tus pompas, *sistimus tibi corda, voces*, te ofrecemos nuestros corazones y voces, *quoque pectus sacrat tibi nostros amores*, y el pecho te consagra nuestros amores, etc.

A laudes.

Phalanges hosticæ procul, id est, excitant Principem Pictaviensem ad bella, los escuadrones enemigos, de lejos mueven al príncipe de Poitiers á las guerras, *et virtus armata excitat ad victorias*, y la virtud armada le mueve á las victorias. *Olim lorica ferrea gravavit pectus regium*, en otro tiempo la cota de hierro vistió el real pecho. *Chlamis aurea perornat idem triumpho nobili*, el vestido militar dorado lo brilla con triunfo excelso, *refulgens claro sanguine, est clarior virtutibus*, resplandeciendo en ilustre sangre real, es mas ilustre en virtudes: *Spelunca continet clausum, illustrior splendore Regni*, una cueva tiene encerrado á Guillelmo, y retirado mas ilustre que el resplandor del reino. *Olim turpatus sordibus*, en otro tiempo manchado con culpas, *nunc flos nivalis candidat arte doloribus, asperrimæ manique penitentia*, ahora la flor blanca como la nieve le ha puesto perfecta la alma con el arte del dolor, y la mano asperísima de la penitencia. *Gessimus spernere omnes noxas et artes sæculi fallentis*, nosotros procuramos despreciar todos las culpas y artes del mundo que engaña, *et frangere tecum arctas catenas criminum*, y quebrar contigo las apretadas cadenas de las culpas.

Himnos de los santos Hemeterio y Celedonio. — A visperas.

Vocabula duorum Martyrum scripta sunt cælo, los nombres de dos mártires están escritos en el cielo, *quæ Christus annotavit illic litteris aureis*, los cuales Cristo señaló con letras de oro, *et idem tradidit scripta terris notis sanguinis*, y el mismo Señor los entregó escritos al mundo con señales sanguíneas. *Felix terra Ibera*, feliz el reino de Aragon, *pollet hoc stemmate per orbem*, resplandece con esta corona por todo el mundo; *visus Deo hic locus dignus tenendis ossibus*, parecióle á Dios que esta tierra, ó lugar era digno para tener los huesos, *qui pudicus esset hospes beatorum corporum*, el que fuera casto hospedage de los bienaventurados cuerpos. *Hic tinctus duplici cæde hausit undas calentes*, este lugar teñido con dos muertes cogió las sangres calientes, *incolæ obsecrantes voce, votis, munere*, sus moradores rogando y pidiendo con ruegos, promesas y dádivas, *confrequentant nunc arenas illitas sancto cruore*, visitan hoy día la tierra rociada con sangre santa. *Nemo rogando hic congressit frustrà puras preces*, ninguno orando en esta Iglesia derramó en

vano sus súplicas; *hic lætus reversit supplicator tersis fletibus*, de aquí volvió alegre el suplicante, acabados sus llanto, *sentiens impetratum omne justum quod poposcit*, conociendo conseguido todo lo justo que pidió.

A matines.

Tunc atrox Ductor aulæ mundialis jusserat forte, el cruel emperador entonces habia mandado apretada, ó rigurosamente, *secundos posteros Israelis ire ad aram*, que los segundos descendientes de Israel fuesen al sacrificio; *litare negris idolis*, que aplacasen con sacrificios á los torpes ídolos; *esse defugas Christi*, y que fuesen apóstatas de Cristo. *Hic chara pectora duorum fratrum concalescunt*, aquí los amados pechos de los dos hermanos se encienden; *quos fida sodalitas junxerat per omne tempus*, á quienes la fiel compañía habia juntado por todo el tiempo, *stant parati ferre quidquid tulisset ultima sors*, están prevenidos á padecer cualquiera cosa que les ofrezca la última suerte, *seu foret præbenda cervix ad bipennem publicam*, ó fuera dar la cabeza en público martirio; *post vim verberum crepantum*, despues del tormento de los ruidosos azotes, *post catastas igneas*, despues de las parrillas del fuego, *sive offerendum pectus pardis, aut leonibus*, ó fuera entregar el cuerpo á los tigres, ó leones. *Ne, procreati Christo dicabimur nos mammonæ*, por ventura, criados por Cristo, nos entregaremos á las riquezas; *et serviemus sæculo gerentes formam Dei?* y serviremos al mundo, los que tenemos la semejanza de Dios? *Absit*, quita allá, *ut ignis cælestis misceat se tenebris*: que el fuego celestial se mezcle con las tinieblas, y obscuridades. *Loquentes hæc Martyres obruantur mille pænis*, hablando esto los mártires, son cubiertos con mil tormentos, *flexus rigor involvit utrasque manus nexibus*, el odioso rigor ató con cadenas entrambas manos, *et calibs ambit colla atrita gravibus circulis*, y una cadena rodea los atormentados cuellos de los dos mártires con pesados eslabones.

A laudes.

Illa laus non est occulta, nec senescit tempore, aquella alabanza no queda escondida, ni se borra con el tiempo, *quod missa mœnera evolarunt sursim per auras*, porque los enviados dones volaron hácia arriba por los vientos, *quæ præmicando ostenderent patere viam cæli*, los cuales dones luciendo mostrasen que estaba abierto el camino del cielo. *Figurans fidem illius*, figurando la fe de he meterio, *annulus fertur nube*, el ser llevado el anillo por una nube, *hic, este Celedonio, ut ferunt, como cuentan, dot orarium pignus sui oris*, da una toalla blanca prenda de su cue-

llo, *quæ raptâ superno flatu intrant intimam lucis*, las que llevadas por sobrenatural viento, entran á lo interior de la luz. *Fulgor auri absconditur per axem poli liquentis*, el resplandor del anillo de oro se esconde por el eje del claro cielo, *ac candor textilis fugit diu visum sequacem*, la blanca toalla estuvo oculta por mucho tiempo de la vista que los seguia, *subvehuntur usque in astra, nec videntur amplius*, fueron llevados hasta los cielos, y no fueron mas vistos. *Conventus adstans vidit hoc*, el concurso que estaba presente vió todo esto, *ipse carnifex vidit*, el mismo verdugo fue testigo, *et hærens repressit manum, ac oppaluit stupore*, y allegándose detuvo la mano, y púsose amarillo con espanto, *sed tamen peregit ictum, ne periret gloria*, pero sin embargo ejecutó el golpe, porque no faltase la gloria del martirio. *Ipsæ Salvator præstitit hoc bonum*, nuestro mismo Salvador concediónos este bien, *quo fruamur*, del cual gozamos, *cum conservavit nostro oppido membra Martyrum*, cuando consagró en nuestra patria los miembros de los mártires, *quæ nunc sospitent colonos*, los cuales cuerpos en el tiempo presente libren de los peligros á los moradores, *quos aluit Iberus*, á quienes engendró el catolicísimo reino de Aragon.

Himno de san Gabriel. — A maitines.

Omnes jubilemus lætis mentibus, alegrémonos todos con gustosas almas, *tangentes plectra*, tocando instrumentos con templadas cuerdas, *quando inclytus Gabriel fulget ab alto Olimpo*, cuando el inclito Gabriel baja brillando del empireo cielo. *Adest nobis hodie Paranympus Summæ Virginis*, hoy tenemos presente al embajador de la santísima Virgen, *simul tota concio Angelorum, venerans Christum plurimis triumphis*, juntamente todo el consejo, ó gerarquías de los ángeles, que veneran á Cristo con muchísimos triunfos: *Ergo noster chorus concinat laudes Principis Gabrielis*, pues cante nuestro coro las alabanzas de san Gabriel príncipe, *quando ipse est unus ex septem qui astant Domino*, cuando es uno de los siete que asisten al Señor, *sequentes jussa*, siguiendo y ejecutando sus mandatos. *Gabriel Nuntius cæli*, Gabriel embajador del cielo: *idem mediator extat ubique*, el mismo medianero está en todas partes, *à summis*, desde los cielos, *et lætus refert mundo secreta Omnipotentis*, y alegre descubre al mundo los secretos del Señor Omnipotente. *Gabriel precamur te nuntia nobis speciale munus*; ó Gabriel, te pedimos nos alcances el especial don, *pacis æternæ* de la paz eterna: *quo teneamus tandem aulam poli*, para que gocemos últimamente el palacio del cielo, *ovantes semper*, siempre triunfando. Amen.

A laudes.

En medium noctis, ya estamos á la media noche: *Surgite propere*, levantaos á toda prisa, *cantemus Domino nova cantica*, cantemos al Señor nuevos cánticos, *nam hæc hora Gabriel fuit omnibus optimus Nuntius*, porque en esta hora el ángel san Gabriel fue el mejor embajador para todos, de nuestro remedio; *hæc hora alvus Virginis protulit Dominum generi humano*, en esta hora el vientre de María santísima Virgen, dió á luz á nuestro Señor, para remedio del género humano: *insuper victor surgit ab inferis, devictis hostibus, pariter funditus*, á mas quedó vencedor, se levantó y resucitó de entre los muertos, vencidos los enemigos desde la raiz totalmente. *Igitur surgentes, oremus invicem mitibus precibus cælica numina*, ea pues levantándonos roguemos unidos con humildes ruegos á los coros angélicos: *Præsertim Dominum, qui dedit Angelum*, especialmente al Señor que nos dió un ángel, *qui gerit curam omnium*, que tiene cuidado de todos. *Quæ virtus hominis sufficit promere munera*, qué virtud del hombre puede ser bastante á contar los beneficios, *quæ Gabriel conferat mundo*, que Gabriel hace á los hombres de todo el mundo? *Hic præsto ducit in cæthera animas sanctas visere Dominum*, esta lleva prontamente á los cielos las almas santas que vean á su Señor. *Igitur Princeps inclyte quesumus te poscito gratiam pro nobis miseris*, ea esclarecido príncipe, te pedimos que pidas la gracia por nosotros miserables pecadores; *et fac propitium qui valet omnia*, y haz nos sea favorable aquel que todo lo puede, *ut offerat nobis veniam*, para que nos conceda el perdón. Amen.

Himnos de san Hermenegildo. — A visperas.

Hermenegilde, jubar regali solio fortis Iberi, ó Hermenegildo, resplandor del real trono de la invencible España, *gloria Martyrum*, gloria y honra de los mártires, *quos amor Christi inserit cætibz almiz cæli*, á quienes el amor de Cristo ensalza á las santas mansiones del cielo. *Ut patiens perstas, servans obsequium pollicitum Deo*, qué paciente perseveras, aguardando el obsequio prometido á Dios! *Quo nihil potius proponis tibi*, y nada mejor estimas para tí, *et cautus arces noxia quæ placent*, y tímido apartas las cosas dañosas que al parecer agradan. *Ut cohibes motus*, cómo refrenas los movimientos, *qui parant pabula vitii surgentis*, que previenen los pastos del vicio que se levanta: *agens gressus non dubios per vestigia*, dando acertados pasos por las huellas, *quò dirigit via veri*, adonde encamina la senda de la verdad! *Jugis honor sit Patri Domino*, la continua honra sea para